

Asociación Española de Stevia Rebaudiana
<http://www.stevia-asociacion.com>
info@stevia-asociacion.com



STEVIA

GUIA DEL CULTIVO DOMÉSTICO

R.H. Carrascal



GUÍA DEL CULTIVO DOMÉSTICO DE LA STEVIA REBAUDIANA

Antes de nada debemos saber que la Stevia Rebaudiana puede cultivarse fácilmente en nuestro domicilio como tantas otras plantas que cuidamos en nuestras casas. Y también en este caso, es necesario que sepamos cómo cuidarla para que nos dure muchos años, ya que la planta de la stevia puede vivir hasta seis años y proporcionarnos montones de hojas salutíferas.

La stevia es una planta de tierra ácida, como las hortensias, las camelias, las azaleas, los rododendros, etc. Esto quiere decir, que si la tierra en la que la plantamos es alcalina, podría ponerse amarilla de clorosis y enfermar. Cuando vayamos a cambiar su maceta por otra más grande, debemos comprar un poco de turba de buena calidad y comprobar en el envase que el nuevo sustrato tiene un ph inferior a 7. Con un ph de 6 a 6,5, nuestra stevia estará sana y frondosa. No es necesario un sustrato más ácido.

Cuándo cambiar el tiesto

El mejor momento es antes del inicio de la primavera. En cualquier caso, si sospechamos que ya está necesitando un tiesto más grande, lo mejor es levantar la maceta por encima de nuestros ojos

y comprobarlo. Si por la parte de abajo del tiesto asoman multitud de raíces, será llegado el momento de buscar un tiesto que tenga, al menos, 4 cms. más de diámetro que el viejo. A la turba ligeramente ácida de ph 6 a 6,5 le añadiremos una cuarta parte de abono orgánico - mantillo de oveja muy hecho, por ejemplo - o algún abono químico de *liberación lenta*; este último en pequeñas cantidades. Y debemos recordar siempre que las plantas necesitan agua, amor y *alimento*.

El riego

A la stevia no le gusta la sequía y si le falta agua alguna vez, veremos que le cuelgan las hojas casi marchitas. En los cultivos intensivos, siempre se recomienda no plantar stevia si puede faltar el riego, porque no sobreviviría. Y debemos tener en cuenta que el riego será diferente en cada época del año y según sea la temperatura ambiente y la exposición de la planta al sol. Como norma general, en primavera y otoño, regaremos cada dos días, o antes si la tierra parece seca o advertimos hojas colgantes. En verano, el riego será diario, y en invierno sólo cuando la turba parezca seca, ya que, en nuestras latitudes, la stevia se adormece en invierno y no vegeta hasta la primavera. De todos modos, evitaremos que el agua pueda quedarse estancada si ponemos un platito bajo el tiesto.

Resistencia al frío y al calor

La stevia no resiste bien las bajas temperaturas del invierno y debemos meterla dentro de casa si hay riesgo de heladas. Prospera bien entre 5° C y 30°C, y una alta humedad relativa. Por debajo de 0°C podría morir o ver reducida su producción de hojas en un 25%. Sabemos que es una planta subtropical, que necesita clima húmedo y cálido para medrar y crecer con vigor. Por ello, en los veranos abrasadores del centro de España, con una humedad relativa muy baja, y vientos procedentes del Sahara, nuestras plantas de stevia deben evitar estar expuestas al sol directo a partir de las once de la mañana. En otro caso, veremos que los bordes de las hojas se queman y aparecen marrones y secas. Cuando la stevia se cultiva en plena tierra y a pleno sol en algunas zonas de Sudamérica o del Asia monzónica, la exposición al sol directo es fundamental para obtener una buena cosecha de hojas. Sin embargo, en el interior de España, temperaturas veraniegas de 38°C a 42°C a la sombra, y 48°C al sol, pueden abrasar literalmente nuestras plantas de stevia expuestas todo el día al sol. No obstante, la stevia puede disfrutar del sol directo en primavera y otoño. Además, en la España húmeda del Norte, el sol del verano sería muy beneficioso para la stevia.

Propagación doméstica de la stevia

Probablemente este apartado es el más importante en nuestra tarea voluntaria de difusión de la stevia en España. Y por esta razón, vamos a hacer un esfuerzo para ser absolutamente claros y asequibles para poner la propagación de la stevia al alcance de todo el mundo, aunque nuestras explicaciones puedan parecer excesivas a los aficionados a la horticultura. En otro lugar de esta web describiremos cómo practican la propagación de la stevia los cultivadores experimentados que se dedican profesionalmente al cultivo de la stevia. Aquí nos dirigimos a las personas normales que quieran tener varias plantas de stevia sin coste alguno para consumo propio y para regalarlas a sus amigos y familiares, y difundir así el uso de esta maravillosa planta.

Por qué propagar la stevia

Nuestra labor se dirige fundamentalmente a difundir el conocimiento y consumo de la stevia entre las personas que la necesitan porque sufren diabetes de tipo II, hipertensión, obesidad, etc., o sencillamente desean consumir un endulzante seguro y natural. Pues bien, sabemos por experiencia que, si les proporcionamos dos o tres plantas, estas no serán en absoluto suficientes para satisfacer sus necesidades y las de su familia. Por esta razón, no les vamos a regalar los peces, sino que les vamos a enseñar a pescar, con la esperanza de que ellos, a su vez, transmitan a sus amigos los conocimientos necesarios para seguir multiplicando la stevia en todos los hogares españoles.

El método de propagación

Por supuesto, la stevia puede propagarse por todos los métodos habituales: división de matas, acodo, semillas y esquejes. Sin embargo, la propagación por esquejes es la forma más fácil y rápida de multiplicar la stevia. Apenas se realiza propagación por semillas, porque su germinación es problemática y están dotadas de una alta variabilidad genética que hace imposible predecir la calidad y homogeneidad de las plantas así propagadas. Por esta razón, los esquejes son casi el único método de propagación que se utiliza en todo el mundo, ya que permite obtener plantaciones uniformes formadas por clones perfectos de las variedades más selectas. El esqueje es fácil de enraizar, como lo prueba el dato que para una hectárea de cultivo de stevia hacen falta unos 120.000 esquejes. Nosotros aprenderemos a enraizar sólo los que necesitamos.

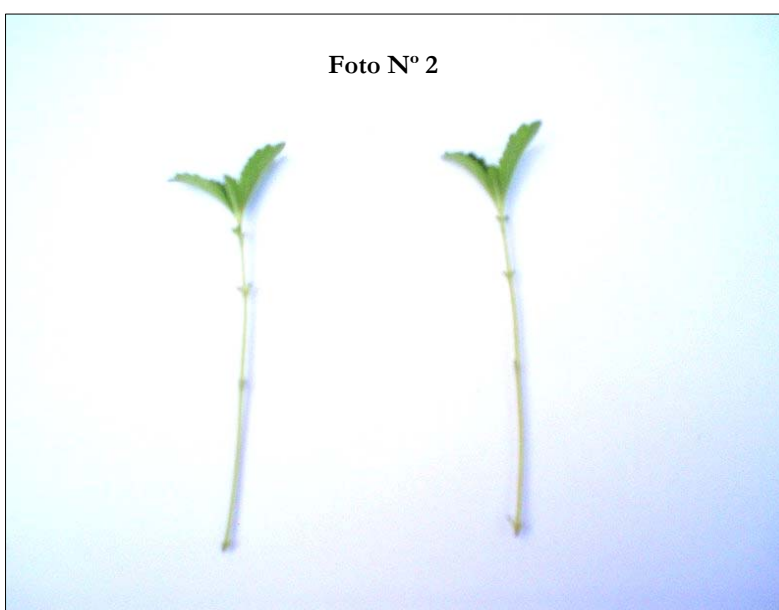
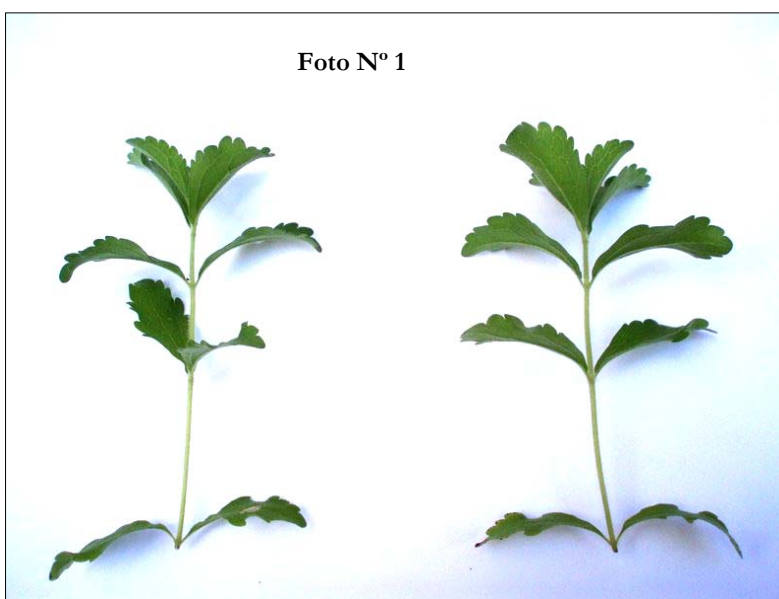
Dónde plantar los esquejes

En realidad, lo primero que se debe hacer es preparar los tiestos y la tierrilla de enraizar, antes de cortar los esquejes. En casa, con toda probabilidad, tendremos un par de tiestos muy pequeños en los que vendrían las últimas plantas de flor que compramos. Nos vendrán muy bien para enraizar los esquejes. La tierrilla o sustrato de enraizar está formada por turba ácida con ph inferior a 7 (6,5 es suficiente) que podemos adquirir en floristerías, viveros, etc., y arena de río lavada. Se mezclan dos partes de turba y una de arena, se remueven bien y se ponen en los tiestos hasta llenarlos hasta el borde. También podríamos usar sólo turba, si no tenemos arena de río. Se riegan los tiestos varias veces hasta que la mezcla quede bien empapada. Y ya tenemos preparado el lugar donde vamos a enraizar los esquejes. Como son para nuestro propio consumo, procuraremos que el cultivo sea ecológico y no usaremos hormonas de enraizamiento, ni insecticidas, fungicidas, etc.

Cuándo y cómo hacer esquejes

El momento de hacer esquejes se extiende desde el inicio de la primavera hasta finales de septiembre. Sin embargo, hay que aclarar enseguida que los esquejes deben obtenerse de plantas sanas y tallos fuertes, y este tipo de tallos no es frecuente al principio de la primavera, cuando la planta ha recommenzado su vegetación. Es mejor esperar hasta últimos de abril para que la planta haya podido generar tallos robustos y erectos. Aunque hay muchas formas de hacer esquejes, nosotros seguiremos el camino más fácil y seguro. Elegiremos los tallos más fuertes y nos concentraremos en la parte terminal de los tallos. Notaremos que las hojas de la stevia son opuestas, es decir, que brotan en

parejas; y cada par de hojas forma un nudo en el tallo. A partir de la punta del tallo, contaremos cinco pares de hojas, es decir, cinco nudos, y con unas tijeras cortaremos el tallo exactamente por debajo del quinto nudo. Ver foto N° 1 en la que aparecen dos esquejes cortados por debajo del quinto nudo. Después, cortaremos todos los pares de hojas excepto el último par, dejando unido al tallo un trocito de peciolo de cada hoja de 1 o 2 milímetros. El peciolo es el rabillo de la hoja. Ver foto N° 2, en la que sólo queda el último par de hojas para evitar la deshidratación de los esquejes. Por cierto, las hojas no se tiran. Se consumen frescas o se dejan secar para hacer una infusión. Los dos esquejes ya sin hojas se introducen en un vaso de agua, *a la sombra*, y lejos del viento, mientras preparamos los tiestos para enraizar.



La plantación de esquejes

En este momento, tendremos dos tiestos pequeños llenos de turba y arena que estarán completamente mojadas porque las acabamos de regar. También tendremos dos esquejes desprovistos de hojas a excepción del último par. Antes nos habremos asegurado que la planta madre no tiene flores ni botones de flor, lo que suele ocurrir hacia el mes de octubre. Ningún esqueje echará raíces si la planta está floreciendo. Y en cualquier caso, ya hemos dicho que la época de enraizar esquejes termina a finales de septiembre. Sólo nos queda meter los esquejes en la turba húmeda. Para ello, tendremos a mano un viejo cuchillo de cocina, y con él haremos un agujero en la turba, y dentro de ese agujero colocaremos el esqueje. No se puede intentar clavar directamente el esqueje en la turba porque se puede romper. Tienen que quedar dentro de la turba 6 cms. de esqueje Después volveremos a clavar el cuchillo en la turba a dos centímetros del esqueje y pegaremos la turba al esqueje, de forma que no quede ninguna bolsa de aire alrededor de él. Enseguida volveremos a regar y colocaremos los dos tiestos en zona de sombra, pero con buena luminosidad, y a resguardo del viento.

El toque profesional

Ya tenemos los esquejes plantados en turba húmeda y sólo nos queda esperar un mes para que los esquejes echen raíces y se conviertan en plantas de stevia dispuestas a vivir durante cinco o seis años. Sin embargo, no todos los esquejes lo consiguen y nuestra obligación es ayudarles a sobrevivir. Para ello, procuraremos que no perezcan por deshidratación, especialmente durante los meses de julio y agosto. Por tanto, antes de cortar los esquejes y desgajarlos de la planta madre, habremos preparado su supervivencia con dos botellas de agua vacías. Las cortamos por la mitad con un *cutter* o con tijeras y nos quedamos con las mitades que tengan tapón (Las otras dos mitades también valdrían para evitar la deshidratación de los esquejes). Y una vez que los esquejes están plantados en su turba recién regada, les colocamos encima del tiesto la mitad de las botellas, de forma que se claven en la turba y ajusten con el tiesto para que no les entre aire ninguno durante dos semanas. Durante ese tiempo no necesitarán casi riego, que puede hacerse colocando un platito bajo cada tiesto y poniendo agua en él. No mucha, porque la turba no perderá su humedad. Al cabo de dos semanas, le quitaremos el tapón a la botella, pero la dejaremos ajustada al tiesto, permitiendo que entre aire en su interior, durante una semana más. Cuando hayan transcurrido tres semana desde la plantación, quitaremos la botella durante cortos períodos de tiempo, regaremos todos los días, y volveremos a colocar la botella vacía sobre el esqueje, si vemos que le cuelgan las hojas. Al cabo de un mes desde la plantación, si todo va bien, el esqueje habrá dado nuevas hojas y habrá crecido, lo que es señal de enraizamiento. A partir de ahora habrá que regar un poco todos los días hasta que se haga una planta fuerte. Si usamos un tiesto más grande y una botella más ancha, podremos enraizar una docena de esquejes a la vez. Ver foto N° 3.



Foto n° 3

Aquellas personas que deseen saber cómo se consiguen decenas de miles de esquejes para el cultivo intensivo de la stevia deberán consultar el “Manual de Cultivo de la Stevia para Agricultores” que encontrarán en nuestra web.

Enraizamiento en agua

A veces hemos leído que la stevia no echa raíces en agua. Pero no es cierto. En nuestro afán por facilitar a todo el mundo el cultivo de la stevia hicimos el siguiente experimento: el 15 de agosto de 2010 pusimos en un vaso con agua seis esquejes preparados como muestra la foto n° 2 y un mes más tarde cinco esquejes habían desarrollado raíces de casi 3 centímetros y habían echado hojas nuevas. Sólo uno de los esquejes se negó a enraizar en ese tiempo, lo que representa un porcentaje de éxitos del 83%.

Para realizar este enraizamiento en agua debemos seguir unas normas muy simples:

- * Usaremos esquejes que no terminen en flor o botón floral.
- * Los esquejes se prepararán como en la foto n° 1 y n° 2.
- * Llenaremos de agua sólo hasta la mitad un tarro vacío de cristal.
- * Pondremos los esquejes dentro del tarro y mantendremos éste en lugar sombreado, pero con luminosidad, y a resguardo del viento.
- * Repondremos el agua que se pueda evaporar, pero **nunca tiraremos el agua inicial ni enjuagaremos el tarro**, aunque el agua nos parezca sucia.
- * Esperaremos hasta que los esquejes tengan raíces de 3 a 4 cms.
- * Plantaremos después en tiestos con turba con la ayuda de un cuchillo.
- * Pondremos los tiestos a la sombra, con riego diario y protección de botella de plástico, si es necesario.

La alimentación de los esquejes

Hay personas que creen que las plantas sólo necesitan agua, pero lo cierto es que tenemos que darles alimento también, y la mezcla de turba y arena sólo sirve para enraizar los esquejes, ya que tienen muy pocos nutrientes. Así es que cuando estemos seguros de que nuestros esquejes han prendido, procederemos a alimentarlos para que crezcan sanos y vigorosos. El mejor abono para la stevia -y para casi todas las plantas- es el abono orgánico, por ejemplo,

mantillo de oveja muy hecho y maduro que podamos adquirir en viveros. Se espolvorea alrededor del esqueje en pequeñas cantidades cada 15 días. Cuando llegue el momento de cambiar el tiesto por uno más grande, porque ya podemos ver muchas raíces asomando por el fondo del tiesto, mezclaremos el abono orgánico – sólo un puñado- con la nueva turba ácida. También podemos alimentar nuestros esquejes con abono químico de *liberación lenta*, si es posible, pero en muy pequeñas cantidades cada mes. El abono líquido que usamos para otras plantas también valdrá, pero conviene tener muy en cuenta las dosis previstas para cada producto. Procuremos alimentar nuestras plantas cada 15 días, y en pequeñas cantidades, entre marzo y septiembre, suspendiendo el abonado a partir de ese mes.

El crecimiento

Durante el primer año de vida, una planta de stevia suele tener sólo un tallo, como puede apreciarse en la foto N° 4. A partir del segundo año, a la planta le brotan varios tallos desde la raíz, como se aprecia en el tiesto del fondo. Y como no es deseable tener una planta de tallo único durante el primer año, una vez que el esqueje haya enraizado y crecido lo suficiente, podremos podarlo, cortando exactamente por encima de un nudo. De esta forma, el tallo se bifurca y tendremos dos tallos y muchas más hojas.

La stevia acepta muy bien la poda, y su cultivo permite realizar hasta ocho cortes por año, cuando se cultiva en pleno campo en las zonas donde esto es posible.

Los cuidados sanitarios

La stevia no es una planta que enferme con facilidad y no requiere cuidados especiales para prosperar con vigor. Pero conviene saber que las hormigas se obsesionan con esta planta y la recorren de forma incansable. No la comen, ni la llenan de pulgones, como hacen casi siempre con otras plantas, pero su presencia obsesiva puede resultar molesta. Si deseamos aplicar veneno contra hormigas, no debemos hacerlo sobre la planta, ni sobre la turba del tiesto. Es preferible poner el insecticida sobre el suelo, alrededor de las macetas. Si nuestras plantas son atacadas por hongos o insectos, debemos dirigirnos a tiendas especializadas y obtener remedios ecológicos. Nos sorprendería saber que estos insecticidas ecológicos pueden tener como principios activos el ajo, el tabaco, etc.



Os deseo un feliz cultivo de la stevia rebaudiana.

Madrid 2010 R. H. CARRASCAL